

Esta es la carta íntegra que envió desde la cárcel, el excomandante del Ejército, Juan José Zúñiga, a Fuerza Informativa Azteca:

“Soy..., hijo de minero de Llallagua, y hoy me dirijo al pueblo boliviano para denunciar la verdad oculta tras la corrupción y la traición de este gobierno. Durante años he servido a Bolivia, pero ya no puedo seguir callando ante el plan maquiavélico de Luis Arce, un plan que pretendía sumir a nuestra nación en caos y violencia para perpetuar su poder.

Arce me encomendó liderar un autogolpe: un plan perverso ideado para provocar derramamiento de sangre y pintar al gobierno como la víctima. Se me ordenó que entregara 1000 rifles y el entrenamiento de grupos de choque y a la vez se ordenó la compra de 5 mil rifles AK47 —incluso contratando a un extranjero— para generar disparos, golpes, aprehensiones y terror entre el pueblo. La estrategia incluía atacar a la oposición —Tuto Quiroga, Camacho, Meza, Samuel e incluso a Evo Morales— en televisión. En esa entrevista con Jimena Antelo, lancé un ataque directo contra Evo Morales, el principal enemigo de Arce, para aparentar obediencia, mientras yo en el fondo frustraba el autogolpe.

Sabía que, si permitía que se cumpliera este plan, se desataría una violencia innecesaria que dejaría a nuestro país en ruinas. Por ello, para evitar que se ejecutaran disparos, golpes o arrestos que sembraran sangre, decidí no ordenar ninguna acción violenta. No podía permitir que mi pueblo sufriera por intereses de unos pocos.

Pero no se trató solo de evitar la violencia inmediata. Se me ordenó eliminar a quienes sabían demasiado: como el capitán de inteligencia Castro, varios ministros e incluso figuras públicas allegadas al gbo (sic), que podían voltear la situación. Además, se me instruyó hacer seguimiento a numerosos personajes de la oposición al gobierno, incluyendo a Tuto, Manfred, Samuel Evo Morales, para saber cada uno de sus pasos y, en el momento oportuno, iniciar con la “guerra sucia” o “confrontación”.

Algo que no sabe la población es que, desde hace meses, un grupo secreto de hackers llegó a Bolivia con el objetivo de vigilar a opositores, controlar el padrón electoral y manipular las elecciones, todo para consolidar un fraude que perpetúe a este régimen corrupto en el poder por otros años más, es por eso que Luis Arce, solo busca por lo menos con los funcionarios públicos mostrar que tiene un falso apoyo, para así cuando haga el fraude pueda disimularlo, o decir aquí está mi cantidad de gente, por eso aunque las encuestas lo den como perdedor él está muy seguro de ganar! Y no olvidemos a los presos políticos: Añez, Camacho, Pumari, además de policías y militares leales que están siendo silenciados y privados de la justicia, por atreverse a conocer la verdad.

Y mientras tanto, en reuniones secretas, Luis Arce se juntaba con Hugo Moldiz y su operador Fernando Rodríguez, quienes manejan el país desde las sombras. En esos encuentros, se ordenaba dar vía libre a sus hijos y allegados para lucrarse con nuestros recursos: el litio, la madera, la ganadería, etc. todo lo que hace de Bolivia una tierra bendita. Mientras las amas de casa apenas tienen para alimentar a sus hijos y miles de bolivianos pasan hambre, este gobierno empobrecedor solo se enriquece a costa del sufrimiento del pueblo.

Para evitar mi destitución, en la entrevista mostré una falsa lealtad atacando al principal enemigo de Arce, Evo Morales, y a toda la oposición en otras conferencias, hablando de viejos políticos.

Pero esa maniobra fue solo una cortina de humo para frustrar un autogolpe que habría hundido a Bolivia en una violencia injustificada.

Hoy, con mi salud intacta y mi convicción firme, pido auxilio a la comunidad internacional, a organizaciones de derechos humanos y a todos aquellos que luchan por la justicia. No permitiré que sigan inventando historias de suicidio o accidentes para callarme.

El pueblo boliviano merece vivir sin miedo, con justicia y dignidad. No voy a ser cómplice de un sistema que roba nuestros recursos sagrados y empobrece a la nación mientras unos pocos se enriquecen a costa de la miseria. Es hora de levantarse, de decir basta a la corrupción, la manipulación y la represión.

¡El pueblo se levanta hoy! Juntos haremos que este gobierno rinda cuentas y que Bolivia recupere su honor y su futuro. ¡Basta ya de traición y abuso! La verdad saldrá a la luz, y no permitiremos que nuestra nación siga siendo saqueada.”

Juan José Zúñiga

BOLIVIA